

Los "amarillos," y el societarismo

Las grandes luchas que las sociedades obreras sostienen contra su enemigo, se presentan en todos los momentos con diversas fases, y esto implica que haya diversidad de pareceres en el modo de mantenerlas.

En todas las grandes agitaciones que tengan por finalidad la liberación humana, y por lo tanto la total emancipación del proletariado, se presentan grandes obstáculos que en medio de la agitación aparecen, ya para encauzarla en sentido inverso, ya para impedir su avance; de ahí, que en la mayoría de los casos que de justas reivindicaciones se presenta, aparezcan factores para impedirlos, mezclados entre el elemento reivindicador.

La burguesía por sí sola, por su valor relativo, por su fuerza, es incapaz de resistir la otra fuerza prepotente del proletariado, y, conociendo esta relatividad, pone en práctica una táctica que le pone a cubierto de los embates de su enemigo; pero que tiende a desorientarlo y a desunirlo, utilizando este medio: echa mano de los obtusos inconscientes, de los egoístas, de los adaptados por debilidad a la sociedad actual, de aquellos faltos de espíritu y valor, encanagados en el vicio, sin moralidad ni ética de acuerdo con ideales nobles, sin sensibilidad para sentir los grandes dolores que aquejan a la humanidad, viviendo en su completa esclavitud, sin conocimiento de deberes y derechos, sin otra norma de vida que la satisfacción de sus vicios y bajas pasiones, morbosidad que nos deja la educación patrocinada por los pastores que sostienen el actual orden de cosas.

Sin estos individuos, que sirven de peldaño en la escala ascendente de la explotación y de la explotación de la burguesía, ésta, su grado de potencialidad sería cero: por tanto vemos a estos mismos figurando entre el elemento productor que lucha con una norma y una táctica trazada de antemano. Los que su corta inteligencia les permite ver más allá, siembran teorías de armonía entre el trabajo y el capital, de acuerdo siempre con el mejor burgo que señaló mejor precio a su modo de proceder en defensa de sus derechos de clase; los otros, aquellos que nada ven, porque nada saben, son los que, como los primeros, buscan el favor del burgués, pero de forma más burda, más estúpida, que podemos llamar *bodogue*. Con teorías no cuajadas, pero apelan al desorden en las colectividades obreras, ya cuando éstas trazan en su plano de mejoras nuevas líneas de reivindicación, ó cuando se hallan de lleno en la lucha. Apelan al insulto y al matonismo, en el momento más soberano de la colectividad. El de la celebración de juntas generales, donde la discusión debe ser razonadora, y, si se llega a la algarabía, sea esto en defensa de sagrados derechos y de ideales nobles, pero no de un egoísmo brutal que enerva.

La táctica de estos individuos es la propia de los amarillos, de esos traidores a la gran causa de la emancipación, que, enviados por el capital, provocan el desorden, faltan a las reglas más rudimentarias de la educación, llegando al insulto personal para lograr sus fines bastardos, causa importantísima de la censura infundada que en el ambiente de la neutralidad existe, y sobre todo arma que esgrime constantemente la burguesía pintando con colores vivos la incapacidad de regirse por medio del mutuo acuerdo.

Por este hecho, la sociedad de camareros *La Cosmopolita*, acordó en su junta general últimamente celebrada, dirigirse a todas las otras sus hermanas, con el objeto de anticiparles que, al perseguir fines netamente emancipadores, tanto en el orden económico como político, encuentran elementos perturbadores que buscan el desorden de la sociedad, no sólo como entidad, sino como parte integrante de la gran familia proletaria. Este es el tema sobre el tapete, la elevación moral e intelectual de sus asociados, y la lucha tenaz y ruda contra esos *entes* que utiliza tan admirablemente nuestro enemigo, pero que también admirablemente conocemos sus puntos de partida y su causa originaria, para poder ponerlos sobre los puntos más elevados y desde allí vigilar todos sus movimientos con objeto de inutilizar su ruín finalidad.

Esta no es táctica nueva, pero que es conveniente y de gran interés no abandonarnos, por el sólo hecho de conocerla, por ser vieja, digo vieja para los que están avezados en las luchas en las grandes ciudades, que en las de escasa importancia hasta la burguesía es más fiña y rara vez echa mano de los *brincherañes* para ejercer de amantes del societarismo, vestidos con trajes de *amarillo rey* y ribetes de *negro imperio*. El vivir sólo repasando hechos históricos de una y otra lucha, y soñar con la corona del laurel adquirida en la última, implica abandono para el porvenir, y disimulo para la actualidad, de donde se deduce que, a medida que nos abandonamos perdemos el poco trecho alcanzado hacia nuestras justas aspiraciones, y he aquí la fábula del cuento entre la zorra y el perro, que la encontró dormida y la hincó los dientes. *El que tiene ansia no duerme*, exclamó el can para sí, cuando gritó la zorra.

ARMENIO

La Coruña, enero de 1912

La inundación roja

En el último número de *The Oxford and Cambridge Review* publica sir William Bull la primera parte de un largo estudio interesantísimo. Títulase *The red flood* y en él se hace historia de la iniciativa y del desarrollo del movimiento socialista en Inglaterra. ¡Qué prodigiosos progresos ha hecho en el transcurso de unos cuantos años!

A ello han contribuido no sólo las poderosas organizaciones obreras, sino también la admirable propaganda de la Fabian Society, en la que figuran el gran dramaturgo Bernard Shaw y el maravilloso novelista Wells entre otros muchos, no sólo orgullo de la intelectualidad británica de nuestros días, sino de la literatura universal contemporánea.

De esos formidables progresos del socialismo inglés no hay que asombrarse. En todas las grandes naciones civilizadas acontece lo mismo. No se acala de comprobar por estos días en Alemania? Ciego estuvo en su tiempo Bismarck cuando, declarando ilegal la doctrina socialista, persiguió al partido a sangre y fuego. El hizo que se encareciera a Bebel cuando declaró que la anexión de Alsacia y Lorena, prenda de conquista exigida por el vencedor insolente, era una monstruosidad y un crimen. No valieron de nada entonces ni persecuciones ni encarcelamientos. El ideal en marcha, con ímpetu arrollador en el avance, era superior a las trabas del poder y hasta a los frenos brutales de la fuerza.

Cayó Bismarck... Y el socialismo alemán es hoy la fuerza política más grande—por el número—que existe en Alemania. A treinta años de distancia, ¿qué pensaría hoy el famoso canciller de hierro de esa cifra redonda de cerca de cuatro millones y medio de electores socialistas que han llevado su protesta contra

la política imperial a las urnas? Y, sin remontarse mucho, hasta sería curioso saber qué piensa el kaiser de ese triunfo extraordinario del antimilitarista y anti-imperialista Liebknecht—el más revolucionario de los militantes alemanes—en Potsdam, donde se encuentran los castillos de la familia imperial?

Si, tiene razón sir William Bull; la inundación roja avanza por el mundo con un impulso inocontestable. Y ese fenómeno se advierte con caracteres más graves precisamente en las dos naciones que siempre tuvieron más apego a un tradicionalismo conservador. Hasta hace poco el prestigio aristocrático dominaba en Inglaterra. Por más que allí se disfrutaran ciertas libertades políticas, la masa permanecía esclava, porque la tierra que los sustentaba seguía estando en manos de los señores, como en los tiempos feudales de los siglos medios. Ha bastado un ataque a la propiedad hereditaria, a los *landlords*, para que su predominio comience precipitadamente a derrumbarse con estrépito. La libertad política, sin una relativa independencia económica, no redime ni puede redimir la servidumbre de los de abajo, que continuarán siendo una especie de adscritos a la gleba.

En Alemania acontece igual. La disciplina militar había impuesto también una disciplina social. El respeto a las jerarquías implicaba también el necesario respeto a las clases. En nombre de esa superioridad antinatural, de puro convencionalismo, los *junkers* sostenían sus seculares privilegios, restos de un feudalismo sobreviviente, a pesar de las grandes convulsiones revolucionarias, en sentido de desvinculación y de reparto, que han agitado al mundo.

Los grandes terratenientes y los grandes industriales alemanes no sólo han continuado detentando los privilegios y la riqueza, sino también el poder público. ¿En nombre de qué? ¿Por virtud de qué derecho? Sencilloamente: por esa disciplina rígida que se había impuesto a todo un pueblo, como en la vieja Esparta, de infeliz memoria.

El esfuerzo socialista ha sido el esfuerzo de la suprema rebeldía. Por todas partes ha ido insurreccionando el espíritu de las masas y, al insurreccionarlas, las ha redimido. Y la lucha está hoy entablada y pudiéramos decir que ha llegado a su período agudo. El momento de producirse la orisim mundial no está muy lejano, a juzgar por los más claros síntomas. Pasado el período de la evolución, todos los indicios hacen creer que se está iniciando, por lo menos incubando, el período de la revolución. La vieja disciplina, reminiscencia de antiguos hábitos, va desapareciendo para dar paso a la rebeldía con todas sus violencias y con todos sus excesos, acaso brutales, pero tal vez necesarios e indispensables. Las transformaciones no se han hecho nunca sin hondas tragedias, como las guerras no han podido realizarse sin sangre y muerte. Las huelgas pacíficas—que se creyeron un gran instrumento de conquista para el proletariado—fracasaron. Keir Hardier habló ya de esta bancarrota. Y las huelgas se van convirtiendo en revolucionarias. Son la protesta que va tomando aires de amenaza y de intimidación. Son hasta ahora tanteos, ensayos, preludios de la huelga general revolucionaria, que tanto exaltará y cantará Aristides Briand, después resollado.

¿Se llegará a ella? Aun parece muy difícil. Primero habrá que realizarla en una nación; después acaso, cuando el internacionalismo se robustezca más, corra toda Europa; y la postre se impondrá en todo el mundo. ¿Cuál será la nación que dé el primer ejemplo? Esa es la incógnita. Por su nerviosidad latina muchos creen que será Francia. Acaso... Por el número y la disciplina y la organización de las clases obreras, algunos sospechan que ha de ser Alemania. Tal vez... Por la resolución en las iniciativas y por el temple de carácter en las masas, hay quien teme ese primer estallido en Inglaterra. Es posible... Pero basta que exista esa presunción y que se alimente ese temor fundado para que esa inundación roja (*the red flood*) sea hoy la pesadilla trágica que alarma tanto.

Este siglo, en su curso histórico, entraña pavorosas sorpresas. El encierra la promesa lúgubre para unos, consoladora para otros, de la pregonada Revolución social. Ya se está haciendo poco a poco, por las buenas, oediendo los privilegiados, ejerciendo presión con violencia los eternos desventurados, en quienes la impaciencia acaso haga precipitar, con un golpe rápido y decisivo, el advenimiento del reinado de la justicia por que antes suspiraban y por el que ahora tan ardentemente batallan. Y ellos como César, también se dicen: la suerte está echada.

ANGEL GUERRA

(De *El Diluvio*)

También en Panamá

Hemos recibido el suplemento al número 5 de *El Único*, de Gatún (Panamá) en el que dan cuenta de que estaba señalado para el día 25 del pasado enero el juicio contra el redactor de dicho colega B. Pérez (Intransigente).

Creíamos que por aquellas regiones semi-norteamericanas las autoridades no perdían el tiempo procesando a los que tienen la entereza de llevar a la picota del periódico las infamias de los perros de la burguesía; pero la lectura del suplemento nos ha sacado del error. Los perros van adquiriendo los mismos derechos que los amos. Celebraremos que la cosa no haya tenido ulteriores consecuencias, y que todo haya quedado reducido a la molestia ocasionada por el proceso.

Tenemos en nuestro poder la edición del folleto que contiene la hermosa conferencia de clara orientación sindicalista que con el título de PROLETARIADO EMANCIPADOR, dió nuestro compañero Anselmo Lorenzo en Madrid el día 17 de Septiembre.

10 céntimos ejemplar. Además tenemos buen número de ejemplares de los folletos SOLIDARIDAD, EL POSEEDOR ROMANO Y GENERALIDADES SOCIALES, por Anselmo Lorenzo.

10 céntimos ejemplar. COMUNISMO Y ANARQUÍA, por Carlos Cafiero. 5 céntimos ejemplar.

EL OBRERO MODERNO, por T. Herreros. 10 céntimos ejemplar.

ASPECTO SOCIAL DE LA LUCHA CONTRA LA TUBERCULOSIS, conferencia leída por el Dr. Queraltó, en el Congreso de Medicina contra la Tuberculosis. 25 céntimos ejemplar.

Pidiendo más de cinco ejemplares se hará el 30 por 100 de descuento, excepto el del Dr. Queraltó, que su descuento es el 50 por 100.

Maremagnum

Nuevamente rogamos a los compañeros y correspondientes que nos mandan fondos por giro postal, se sirvan escribir diciendo qué destino hemos de dar a las cantidades recibidas, pues son muchos los que no hacen tal aviso, y así nos vemos con reclamaciones al no verlas en correspondencia, cosa que por el bien de unos y otros debemos evitar.

Interesante.—Un compañero de esta localidad nos ha entregado diez libros de la biblioteca de la *Escuela Moderna* para su venta; el que desee alguno, puede remitir su importe que es el de 2 pesetas por volumen, a excepción de la cartilla, cuyo precio es una peseta, teniendo en cuenta que de su importe se destinará el 25% a favor de TIERRA Y LIBERTAD diario.

Los títulos de las obras son los siguientes: «Cartillas», dos; «Correspondencia Escolar», tres; «Compendio de Historia Universal», dos; «Aventuras de Nou», dos y un «Cuaderno Manuscrito». Tan pronto se reciba el importe lo remitiremos.

El compañero Lorenzo nos pide hagamos constar nuevamente que no puede satisfacer a los que le piden cuartillas para actos ó para periódicos; a pesar de su deseo de complacer a los compañeros peticionarios, lo impiden su salud y su ocupación.

El Institut Médico Social de Catalunya invita a dos conferencias públicas que dará el profesor de Legislación social en la Universidad de Neuchatel, M. André de Maday, el día 21 del corriente, a las nueve y media de la noche, en el Ateneo Barcelonés, sobre *El derecho de la mujer al trabajo*, y el 22, a la misma hora, en el Ateneo Obrero, sobre *El trabajo a domicilio*.

El 21, a las diez de la mañana, se verá el segundo proceso incoado contra el doctor Queraltó.

Cuatro colegas suyos y compañeros (también los médicos usan este fraternal tratamiento) piden que se le condenen a catorce años de destierro, seis mil pesetas de multa, pérdida de sus derechos y pago de costas. Ocasiónó este proceso un anarquista, que llevó su estúpido entusiasmo hasta tatuarse el brazo con un *viva la anarquía* y, resellándose después, quiso borrarlo, a lo que se prestó un médico, mediante una operación cruenta, con objeto, según parece, de salvar el alma de aquel condenado.

Los compañeros de *Escuela Moderna*, de Valencia tendrán en cuenta que las 4 pesetas que aparecen en correspondencia administrativa publicada en el número 96 son de la cuenta de Ramón Camons, de Tarrasa y no de Juan Martí, como en ella se indica.

Salud y Fuerza, mandará un ejemplar de cada folleto publicado a la siguiente dirección: Grupo «Rebeldes en acción», Verónica, 99, Elche (Alicante), y *Escuela Moderna*, de Valencia, remitirá un ejemplar de todos los números publicados a la misma dirección.

Todos los compañeros que tienen correspondencia con Luis Plaza, de Lisboa, la suspenderán hasta nuevo aviso, pues en la *Joven República* impera la democracia que es un primer, juntamente con el gabinete negro.

Con el bonito nombre de Armonía ha sido inscrita en el registro civil de Bujalance, una niña de nuestros compañeros Antonio Cartilla y María Girón.

Regeneración, de México, suspenderá el medio paquete que enviaba a Antonio Barrera, de Riotinto, por tener que ausentarse dicho compañero de esta población.

La *Voz del Cantero*, mandará siempre que salga, medio paquete a Vicente de Arribas, calle de la Independencia, 2, La Arboleda (Vizcaya). El pago por nuestro conducto.

Los ferroviarios de la Red Catalana enviarán cinco ejemplares, desde el número primero publicado, a Marcelo Morchón, lista de Correos Oviedo, (Asturias).

La *Voz del Obrero*, de Coruña, servirá una suscripción, a contar desde el primer número publicado, a S. Sardanóns, Vallespir, 69, 1.º, 2.ª, Sans (Barcelona).

Al compañero Saturnino Hormida le enviaremos *El Único*, de Panamá, una suscripción, así como un ejemplar de los números publicados, a la dirección siguiente: calle del Sol, núm. 3, 1.ª, izquierda, Ferrol (España).

Se desea de las casas editoriales de obras racionalistas manden catálogos y precios de utensilios para salón de estudios y mapas ilustrados, así como de enseres, para niños y adultos, a Juan Chacón, secretario general de la «Asociación de Instrucción y Recreo», calle de Jardines, 24, Línea de la Concepción (Cádiz).

Hemos recibido de la sección «Juventud Artística», de Palamós, la cantidad de 85'40 pesetas, que son producto de la volada que se verificó a beneficio de los presos por cuestiones sociales el 3 del mes que cursa.

Suscripción pro-presos de Cullera

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries for Barcelona, Tarrasa, Zaragoza, and Cullera.

Table with 2 columns: Name and Amount. Lists various donors and their contributions to the publication.

Donativos

Table with 2 columns: Name and Amount. Lists donors and their contributions.

SUSCRIPCIÓN GENERAL

Table with 2 columns: Name and Amount. Lists subscribers and their contributions.

Suscripción a favor de "Tierra y Libertad" diario

Table with 2 columns: Name and Amount. Lists subscribers to the daily paper and their contributions.

Correspondencia administrativa

Table with 2 columns: Name and Amount. Lists administrative correspondence and amounts.

Balance del número 95

Table with 2 columns: Category and Amount. Shows the financial balance for issue 95, including income and expenses.